

## Conversaciones con mi Apellido: Nieto II en Vertavillo

### Vidal Nieto Calzada



Quedamos que me hiciste tuyo y te conocí en Cevico, sí, pero para saber de tí tuve que subirme al Árbol y trepar hasta Vertavillo, porque allí le naciste a mi padre Amado.

Vertavillo está cerca, a sólo siete kilómetros. Es un pueblo antiguo encaramado en lo alto de un cerro que corona la torre de su monumental iglesia de S. Miguel.

Tiene restos de la muralla, dos puertas de entrada, la del Castro y la del Postigo, la ermita del Cristo del Consuelo a las afueras, y la de Nuestra Señora de Hontoria, a cuatro kilómetros, en el despoblado de lo que antaño fue el pueblo de Fontóbriga, además de su Bien máspreciado, el rollo de Carlos V en el Postigo, de 1537, para conmemorar el título de villa que le dio el rey el 20 de abril de ese año, dejando de ser "lugar" sujeto a Baltanás. Junto a él, o subido a su esbelta escalinata, se divisa un vasto paisaje cerrateño, y el valle que recorre el arroyo Maderazo, donde hubo, se dice tres molinos harineros.

Fue precisamente por un molino por lo que Amado Nieto nació aquí, en la calle Trinquete número 8, el catorce de julio de 1925, a las cinco de la mañana. Su padre, Abel, que era de Hérmeces y había estado antes trabajando por Bilbao, se vino aquí de molinero y aquí se casó con su madre Hipólita, la mayor de seis hermanos, que casualmente había estado trabajando también en San Sebastián, en una casa, como cuidadora de los niños, hasta que se volvió al pueblo al calor de su casa y de sus padres.

Abel tenía veintisiete años cuando se casó con ella en la iglesia de S. Miguel el 18 de septiembre de 1924. Hipólita veintidós.

Cuando Amado era sólo el niño Amadín, el molinero y su esposa cambiaron el molino y la casa de Vertavillo por otros en Cevico de la Torre.

Muchos paseos andando echó la abuela Josefa desde Vertavillo para ver y asistir a su primogénita y a sus nietos. Muchas cargas de leña les bajó en el burro el abuelo Cipriano, el tío Pacholo, que era pastor, y algunas liebres, antes o después de salir con las ovejas al campo.

Aquí, en mi pueblo, mi padre, siendo sólo un muchacho de catorce años, se echaría por novia de toda la vida a mi madre, con la que se casó doce años más tarde.

Mi abuelo pasó del molino a la Fábrica de Harinas "la Asunción", donde se jubiló en 1962, y a mi abuela se la llevó un mal parto, con treinta y nueve años y dejando siete hijos huérfanos, el mayor, Amado, con dieciséis, un 22 de noviembre de 1941.

Yo sabía que tenía dos hermanos de mi abuela en Vertavillo, otra en Alba, y otro de pastor en Cubillas. Eran los tíos de mi padre y me llevaba a verles de niño, inculcándome el cariño y la cercanía que el sentía para con su familia. Una herencia que he intentado conservar y cultivar, y ahora ahondar con la búsqueda de las raíces.

Los veranos, cuando venía de vacaciones del Colegio de Barcelona, subía a verles con la bicicleta desde Venta de Baños. Primera parada en Cevico para comer en casa de mi abuelo. Luego a Vertavillo para ver a Baltasar y a Josefa, los tíos, y al tío Celestino, su marido, y los primos. Desde Vertavillo pedaleaba hasta Alba para ver a tía Amalia y Cándido, su marido, que eran muy buenos y siempre me recibían con mucho cariño y alegría.

Fueron visitas inolvidables, roces y momentos entrañables que guardo en el baúl de los recuerdos de mi niñez, que me afianzaron en el amor y curiosidad por saber de mis mayores.

Baltasar y Celestino eran también pastores. Me gustaba estar con Celestino. Era cálido y jovial, sabio y poeta, músico y artista, cofrade de la Hermandad de las Ánimas y el que tocaba incansable la tambora el martes de Carnaval.

Creo que a él también le gustaba llevarse con él al campo, con las ovejas, a aquel niño despierto y preguntón que dicen que estudiaba para cura muy lejos del pueblo, y contarme historias y cantarme canciones, y hablarme del monte inmenso y misterioso de encinas y robles que llamaban "La Tiñosa", donde tenían los corrales las ovejas, los chozos los pastores, y el refugio los míticos lobos feroces.

Calera y Chozas, junio 2012